

Reseña de / Book Review of: Crow, Joanna, *Itinerant Ideas. Race, Indigeneity and Cross-Border Intellectual Encounters in Latin America (1900-1950)*, Cham (Switzerland), Palgrave Macmillan - Springer International Publishing, 2022, ISBN 978-3-031-01951-7, 371 pp., ils. Publicación en papel y digital.

Tomás Catepillán Tessi

Investigador independiente / tomas.catepillan@gmail.com
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-1387-1484>

Los estudios sobre la población indígena tienden a tener un marcado carácter nacional, regional y, sobre todo, local. En buena medida, esta característica puede asociarse a las ideas comúnmente relacionadas, al menos en las últimas décadas, con las personas categorizadas como tal: la ancestralidad, el vínculo especial con la naturaleza y con determinados espacios a los cuales sus antepasados habrían estado vinculados «desde siempre», el aislamiento, entre otros. Existe, por lo mismo, una abundante producción académica en América Latina en torno a determinados indígenas que habitan o han habitado este espacio, y un escaso diálogo entre estos estudios más allá de eventuales comparaciones y puntos de contacto entre grupos vecinos, aunque con notables excepciones.

Joanna Crow, bien conocida autora de una historia cultural del pueblo mapuche en el siglo XX (Crow, 2013), nos propone en *Itinerant Ideas* una manera concreta de resolver el problema señalado, así como nos muestra todo lo que puede ganarse al superar la perspectiva localista. Su estudio se enfoca en la comprensión de la categoría indígena, mediante una considerable ampliación del punto de vista. En lugar de estudiar a la población indígena a partir de lo local y lo específico, Crow nos propone considerar la producción transnacional de los significados de lo indígena, seguirle la pista a intelectuales y políticos entre distintos espacios y redes, identificar los temas centrales de sus argumentaciones y agendas, y caracterizar la circulación de determinadas ideas, su adaptación y efectos en lugares disímiles.

En suma, Joanna Crow nos ofrece un retrato de cierta conversación transnacional «sur-sur», habida en la primera mitad del siglo XX entre intelectuales y políticos procedentes de Chile y Perú respecto de la raza

y la nación en general, y sobre los indígenas en particular. Nos propone comprender ese diálogo en el contexto más amplio de América Latina y el hemisferio occidental y, por último, distinguir los múltiples (y contradictorios) efectos de esta conversación, que aún hoy pueden identificarse en el modo en que pensamos lo indígena.

Según reconoce la profesora Crow, en *Itinerant Ideas* ha desarrollado un argumento semejante al de Marilyn Lake y Henry Reynolds (2008) respecto del proyecto de la blanquitud, articulado entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX: transnacional en su inspiración e identificación, pero nacionalista en sus métodos y objetivos. Solo restituyendo su dimensión transnacional podremos intentar una comprensión cabal de sus significados y su dinámica histórica. Por lo mismo, en este libro se articulan y revisan los binomios, supuestamente opuestos y transparentes, a menudo utilizados esquemáticamente: local/global, individuo/contexto, izquierda/derecha políticas, e indio/mestizo.

Junto con realizar esta operación de ajuste en la perspectiva del estudio, que ha exigido a la autora investigar en archivos y bibliotecas de Perú, Chile, Reino Unido y Estados Unidos, el libro incorpora una comparación, al menos teórica, con estudios sobre población indígena en dos espacios escasamente atendidos en la investigación latinoamericana afín: Australia y África. Juegan un rol central en la propuesta del libro los trabajos de Andrew Canessa (2018) sobre las indigenidades africanas y bolivianas, el trabajo ya mencionado de Lake y Reynolds (2008), y el estudio de Francesca Merlan (2019) sobre la producción de la indigenidad como un proceso global.

El libro en cuestión se divide en tres partes, cada una de ellas abocadas a un ámbito específico, además de una introducción y una conclusión en las cuales se ofrecen las bases del estudio y sus principales conclusiones.

La primera parte del libro se dedica al trabajo, y por tanto pone en discusión las tensiones entre los discursos de clase y el reconocimiento de cierta especificidad indígena. Esta parte tiene tres capítulos en los que se aborda (1) el proyecto de izquierda que fue Indo-América, vinculado especialmente al desarrollo del aprismo, (2) la propiedad de la tierra, y (3) la legislación laboral y las disputas por incluir en ella la especificidad indígena.

La segunda parte del libro se ocupa del patrimonio cultural indígena, sus resignificaciones nacionales y sus usos en cierta jerarquía civilizatoria internacional. Esta parte también se divide en tres capítulos que se dedican a: (1) las discusiones en torno al origen y características de los textiles

chilenos y peruanos, utilizado como objeto privilegiado para la caracterización de los indígenas, presentes y pasados, (2) el «descubrimiento» de Machu Pichu y su uso, junto con el Cusco, en la promoción de cierta identidad nacional peruana con rentabilidad turística, y (3) el desarrollo de los museos con colecciones indígenas, relacionados con la formalización del folclor y el estudio del arte popular.

La tercera parte del libro, por último, trata de la relación entre la indigenidad y la educación. Esta tercera parte se divide en cuatro capítulos, todos atravesados por el convencimiento de los políticos y los intelectuales estudiados en el poder redentor de la educación y en el rol central que esta jugaría en la resolución del ‘problema indio’. Estos capítulos abordan: (1) la expansión del Estado docente como herramienta de modernización nacionalista, (2) la renovación de la pedagogía vinculada a la «Nueva Escuela», (3) los proyectos educativos conducidos por población indígena, y (4) las presencias y ausencias de estos tres procesos en los congresos indigenistas interamericanos de 1940 (Pátzcuaro) y 1949 (Cusco).

El trabajo se sostiene, fundamentalmente, en tres tipos documentales que se estudian en conjunto. En primer lugar, la autora considera la producción textual de los congresos internacionales del período que se relacionan con el tema del libro, celebrados tanto en América como en Europa. En segundo lugar, la autora considera los periódicos peruanos, chilenos y, marginalmente, de otros países americanos. Y, en tercer lugar, la autora estudia la correspondencia particular, cuando está disponible, de los más de 250 intelectuales que figuran en el libro, 170 de los cuales son chilenos o peruanos.

A pesar de la cantidad de temas tratados, *Itinerant Ideas* no pretende decir todo sobre los estereotipos raciales, sobre las políticas públicas y la discusión académica respecto de los indígenas, ni sobre las reinveniones indígenas de ambos contenidos. Al contrario, Crow ofrece un recorrido a través de lo que denomina un «mosaico de momentos» y una «rapsodia de imágenes» que, en conjunto, permiten apreciar ciertos significados que no se entenderían en una narrativa exclusivamente local.

Considero que los logros del libro se aprecian aún más por su carácter narrativo. La erudición y el enciclopedismo, que podrían haber anegado *Itinerant Ideas*, no se vislumbran en sus 371 páginas. La autora entra y sale de temas y asuntos entre los cuales existen grandes distancias espaciales, temporales y temáticas, sin nunca perder de vista el hilo conductor ni entorpecer la prosa con el fárrago de la *todología*. Y, sin embargo, la composición del libro también permite una lectura episódica o una consulta de asuntos específicos. Tanto las

dotes narrativas de la autora como la amplitud de temas y espacios trabajados permiten iluminar y renovar nuestra comprensión de personajes, textos e ideas que ciertamente resultarán familiares a todos quienes hayan estudiado la historia y la literatura latinoamericanas de la primera mitad del siglo XX.

Señalo solo dos asuntos que me han llamado la atención de esta renovación, aunque quizá se trate de los más generales. Primero, la revisión de varios lugares comunes en la interpretación de las relaciones chileno-peruanas, como que estas hubieran sido exclusivamente las imaginadas por los nacionalistas de ambos países, y no, como nos muestra Joanna Crow, también la historia de los vínculos familiares, comerciales, políticos, artísticos y académicos, o la historia del refugio de los exiliados de ambos países. Y segundo, la desestabilización de ciertas ideas, aún muy vigentes, respecto de lo que significa ser indígena en América Latina. Esto puede asociarse al esfuerzo de la autora por poner en evidencia la movilidad y el activismo indígena transnacional en un contexto poco estudiado (en comparación con los períodos colonial y contemporáneo), pero, sobre todo, a la idea general de que los significados de la indigenidad no derivan de una esencia, ni de una voluntad particular, sino de un diálogo desarrollado global y localmente entre diversos actores, mayoritariamente no indígenas. No obstante, las personas identificadas como indígena también se habrían valido de este «lenguaje de la indigenidad», como lo denomina Crow: habrían traducido sus vivencias a ese lenguaje, utilizándolo para sus propios fines, y en el proceso tanto lo habrían transformado como se habrían acomodado a él.

Me parece que en ambos puntos existen algunos pendientes con los cuales estimo que la autora podría haber enriquecido su trabajo. Sobre las relaciones peruano-chilenas y, en general, las redes políticas e intelectuales y la circulación de ideas y gentes, existen tres trabajos de envergadura con los que se podría haber discutido con mucho provecho. Se trata de las tesis doctorales de Sebastián Rivera (2018) y Sebastián Hernández (2021), y un trabajo fundamental de Jorge Pavez (2015) sobre el desarrollo de la antropología en Chile. Mientras el primer libro se concentra en los diversos exilios latinoamericanos que confluyeron en la ciudad de México en las décadas de 1920 y 1930 (con presencia de varios de los autores y las ideas trabajadas por J. Crow), el segundo se enfoca específicamente en el exilio aprista en Chile de las décadas de 1930 y 1940. En *Itinerant Ideas* el rol de los apristas exiliados en Chile es fundamental y transversal. El diálogo con Hernández, quizá por los tiempos de redacción y edición de *Itinerant Ideas*, se reduce a un artículo de este autor publicado el año 2014. Por último, si

bien el trabajo de Jorge Pavez tiene un marco nacional, este autor ofrece una comprensión de los principales autores de la antropología en Chile dentro de un proceso más amplio, global y regional, análogo a la conversación pesquisada por Crow.

Sobre la creación de la categoría indígena, por último, identifico la ausencia de una reflexión específica sobre ella, y cierta tendencia a pensar las categorías indígena e indio como palabras equivalentes, si bien una adecuada y la otra inadecuada, a pesar de que remitan a distintos procesos históricos, tengan significados disímiles, y señalen aspectos diferentes de la realidad. ¿Desde cuándo se vuelve general el uso de la categoría indígena?, ¿implicó algún tipo de cambio en las personas categorizadas como tal, o en sus políticas y discursos?, y ¿qué significados tiene la palabra indio en boca de los indigenistas estudiados por Joanna Crow? Si bien a lo largo de todo el libro reseñado existen elementos riquísimos para una reflexión de este tipo, su reunión en un apartado y su reducción a lo fundamental habría sido un gran aporte, otro más de los ya logrados por *Itinerant Ideas*. En este esfuerzo habría sido de provecho el diálogo con algunos de los trabajos de Laura Giraud, como su artículo sobre la producción contemporánea del concepto «indio americano» (Giraud, 2020), o como el libro editado en conjunto con Juan Martín-Sánchez sobre la constitución del campo indigenista entre las décadas de 1940 y 1970 (Giraud y Martín-Sánchez, 2011). Un libro que, al igual que *Itinerant Ideas*, también pone en diálogo lo nacional y lo transnacional.

Creo que esta indeterminación puede apreciarse en los últimos párrafos del libro, en los que se habla de Pedro Castillo y Elisa Loncón cuando acababan de ser electos presidente del Perú, el primero, y presidenta de la Convención Constitucional de Chile, la segunda (año 2021). Y quizá esta indeterminación pueda pensarse también como cierta resistencia de la autora a radicalizar el argumento del lenguaje de la indigenidad. Junto con Loncón y Castillo, que forman parte de cierta épica indígena contemporánea en Perú y Chile, no debemos olvidar que también hablan (o intentan hablar) el lenguaje de la indigenidad los músicos «inka-apache» (p. e. Alexandro Querevalú, grupo Wuauquikuna), el *new age* andino (p. e. grupo Alborada), ciertos curanderos al borde de la estafa como el autodenominado «indio Nijarpa» en la radiodifusión de la zona central chilena, y en suma, todos quienes participan de aquella tendencia a explotar su autoexotización que Carlos Macusaya (2019) ha denominado como *pachamamistas*. Aunque desde un lugar aparentemente menos serio y comprometido, estos personajes también habrían podido servir para mostrar la producción global de la indigenidad en

el presente, los diálogos entre intelectuales de distintos países y la circulación de ideas respecto, nuevamente, de lo que es ser indígena.

Para concluir: me parece indudable que el libro de Joanna Crow se convertirá en referencia obligatoria en las discusiones respecto de la población indígena y los indigenismos en la América Latina del siglo XX. Esperamos, por lo mismo, que pronto este libro se encuentre disponible en español.

Referencias bibliográficas

- Canessa, Andrew, «Indigenous Conflict in Bolivia Explored through an African Lens: Towards a Comparative Analysis of Indigeneity», *Comparative Studies in Society and History*, 60:2, Cambridge, 2018, 308-337. <https://doi.org/10.1017/s0010417518000063>.
- Crow, Joanna, *The Mapuche in Modern Chile. A Cultural History*, Gainesville, University Press of Florida, 2013.
- Giraud, Laura, «La Colonia en la contemporaneidad: el “indio americano” de los indigenistas», *Historia crítica*, 75, Bogotá, 2020, 71-92. <https://doi.org/10.7440/histcrit75.2020.04>.
- Giraud, Laura y Martín-Sánchez, Juan (eds.), *La ambivalente historia del indigenismo: campo interamericano y trayectorias nacionales, 1940-1970*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2011.
- Hernández, Sebastián, *La persistencia en el exilio: redes político-intelectuales de los apristas en Chile (1922-1945)*, Santiago de Chile, Ediciones Biblioteca Nacional, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2021.
- Lake, Marilyn y Reynolds, Henry, *Drawing the Global Colour Line: White Men's Countries and the International Challenge of Racial Equality*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008.
- Macusaya, Carlos, *Batallas por la identidad. Indianismo, katarismo y descolonización en la Bolivia contemporánea*, Lima, Daniel Coronel editor, 2019.
- Merlan, Francesca, «Indigeneity: Global and Local», *Current Anthropology*, 50:3, Chicago, 2009, 303-333. <https://doi.org/10.1086/597667>.
- Pavez, Jorge, *Laboratorios etnográficos. Los archivos de la antropología en Chile (1880-1980)*, Santiago de Chile, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2015.
- Rivera, Sebastián, *Militantes de la izquierda latinoamericana en México, 1920-1934. Prácticas políticas, redes y conspiraciones*, Ciudad de México, El Colegio de México, Secretaría de Relaciones Exteriores, Dirección General del Acervo Histórico Diplomático, 2018.